

**PAUTA ACTIVIDAD
 MISMOS DERECHOS, DISTINTAS COSAS**

Todos tenemos derecho a tener una casa para vivir, pero ¿todas las casas tienen que ser iguales? A cada uno se le entregará un texto donde un niño o una niña describen cómo es su casa. Tras la lectura del texto, cada alumno o alumna dibujará cómo se imagina la casa que se describe.

PEGUE SU TEXTO AQUÍ



El profesor(a) elegirá a un alumno de cada uno de los textos para que muestre y describa cada uno de los dibujos. Luego de haber visto todos los dibujos, responda a las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué existe el derecho a una vivienda?

Porque es una de las necesidades básicas de las personas, para que así tengan un lugar donde vivir.

2. Si todos deben tener una casa ¿por qué son diferentes?

Porque no todas las personas tienen las mismas necesidades. Se ve que cada niño tiene diferentes necesidades, dependiendo del lugar donde viven.

3. Todos tienen casas diferentes, unas son más grandes, otras más calentitas, etc. A pesar de esto ¿se cumple el derecho a una vivienda?

Sí se cumple, ya que a pesar de las diferencias todos tienen lo básico, que es la vivienda en sí misma.

La casa de Kiuk:

Me llamo Kiuk, soy un niño inuit y vivo en el Ártico. Voy a contarles cómo es mi casa y mi pueblo. Nuestras casas se llaman iglús y están hechas con hielo. Las hacemos muy rápido. Con un cuchillo de nieve cortamos tablas de hielo. Las ponemos en círculo, una encima de otra y hacia adentro, en forma de media naranja. El techo es muy resistente. Podemos caminar por encima ¡Yo lo hago muchas veces! Cuando entramos en nuestras casas encendemos dos velas. Todo se llena de luz, Es mágico.

La casa de Sug:

Me llamo Sug, tengo 7 años y soy pigmea. Si vienes a verme seguro que te sorprenderás, porque así somos muy bajitos. Vivimos en la selva. A mí me gusta mucho. En la selva tenemos todo lo que necesitamos para vivir. Aquí no hay tiendas, pero no las necesitamos. En la selva hay muchos animales que cazamos para comer. También hay muchos árboles con frutas buenísimas. Vivimos en poblados pequeños. En cada poblado no hay más o menos 10 casas. Nosotros llamamos a las casas cabañas. En nuestros poblados las mujeres hacen nuestras cabañas. Son muy pequeñas y tienen forma de media pelota. Los tejados están hechos con hojas muy grandes para que no nos mojemos cuando llueve. También nos protegen del calor y del sol. En la selva no hay invierno. Siempre hace calor y podemos bañarnos en el río todo el año

La casa de Ibrahim:

Me llamo Ibrahim y soy un niño saharauí. Vivo en el norte de África. Nuestra casa es el desierto. Hay mucha arena y casi nunca llueve. Hace mucho calor por el día y mucho frío por la noche. Nuestras casas están hechas de tela. Las llamamos jaimas. Miden seis metro de alto y cuatro de largo. Allí nos reunimos las familias. No tenemos muebles, sólo alguna mesa. Así tenemos más espacio para jugar. Lo mejor es salir de la casa cuando se hace de noche. Miramos al cielo y vemos todas las estrellas porque no hay casas que las tapen.

La casa de Marta:

¡Hola! Me llamo Marta y tengo 9 años. Mi pueblo es pequeño pero bonito. Tiene una plaza, una fuente y hay un montón de gente. Mi casa es de color blanco y tiene un tejado rojo. En el tejado hay una ventana muy pequeña que es la del entre techo, donde hay un montón de cosas guardadas. Nuestra casa tiene dos pisos y un sótano. Como es muy grande, dentro hace mucho frío, por eso encendemos la chimenea del comedor. Tenemos muchos animales. En el piso de abajo viven conejos y gallinas. También tengo un perro, se llama Jai. En el segundo piso están nuestras habitaciones. Yo duermo con mi hermano pequeño.